

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



EL MARCAPASO CEREBRAL

Fernando Olavarría Gabler

139



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

EL MARCAPASO CEREBRAL

Fernando Olavarría Gabler

*V*iajando en avión desde Santiago a Puerto Montt, en el asiento del lado me tocó un pasajero con el cual entablé una entretenida conversación que nos hizo acortar el tiempo en el transcurso del viaje. Me agrada viajar al lado de la ventanilla porque me entretengo al contemplar el paisaje aéreo, tan cambiante en sus imágenes de nubes y efectos luminosos, pero esta vez el asiento que me habían designado estaba cerca del pasillo y no tenía la posibilidad de entretenerme. Así que, aunque no acostumbro a conversar con nadie en los viajes aéreos, no me molestó iniciar un diálogo con mi vecino. Curiosamente, había algo de similitud en nuestras vidas ya que ambos éramos médicos. Él no se dedicaba a la medicina terapéutica sino a la investigación científica. Después de egresar de la universidad se había ido a vivir a Estados Unidos de Norteamérica, donde se desempeñó como investigador científico en la Universidad de Harvard. En un principio, cuando recién había llegado, había trabajado como médico terapeuta en un presidio, y ese hecho lo había impactado tan profundamente, que lo entusiasmó para continuar en la ciencia de la criminología. Me contó que había sido invitado por la Universidad de Chile para dar varias conferencias y también para dar a conocer su último invento denominado el marcapaso cerebral. Como yo desconocía el tema, decidió explicarlo con palabras simples.

Usted tendrá plena conciencia, estimado colega, del efecto

emocional que produce la música en los seres humanos. No es difícil de observar, si le hacemos escuchar a un individuo una melodía alegre, éste recibirá su influencia y se pondrá alegre. Igual cosa, si la música es triste, se pondrá triste. Una marcha bélica nos inducirá a marchar con briosos ánimos para entrar en batalla. Por otro lado, supongo que usted sabe los efectos de la hipnosis. Lo curioso en ésta es que, el hipnotizado, cuando ha obedecido la orden durante su estado hipnótico, cree que ha actuado por su propia iniciativa y nadie le ha ordenado nada.

Durante mis investigaciones sobre este tema, he tratado de averiguar a qué parte del encéfalo llegan estas órdenes que los psicólogos denominan subconsciente. Desde luego que no llegan directamente a la corteza cerebral, sino que tocan fondo primariamente en los centros subcorticales como los cuerpos optoestriados, el núcleo lenticular, el núcleo rojo y otros. De allí parten estímulos que afloran a la corteza cerebral.

El invento en el que estoy trabajando, cumple una función similar al marcapaso cardiaco que manda estímulos eléctricos a los nódulos de Keith y Flack, y el de Aschoff Tawara que, por estar dañados, se produce un bloqueo en los estímulos que van al miocardio y por lo tanto se crea una arritmia, que es vencida por el estímulo eléctrico del marcapaso y...

-No es necesario que continúe, estimado colega -le

EL MARCAPASO CEREBRAL



interrumpí- porque tengo claro el conocimiento sobre esa materia. Lo que no tengo claro es la localización anatómica de su marcapaso cerebral. El cardiaco se instala en el tejido subcutáneo en la región precordial pero en el caso de su marcapaso ¿hay que efectuar una trepanación craneana para colocarlo en la zona en que va actuar?

-De ninguna manera. Así como el marcapaso cardiaco se instala en el tejido subcutáneo, en el cerebral se puede colocar debajo del cuello cabelludo en la zona parietal. El aparato es muy pequeño, no más grande que una lenteja y los impulsos no son eléctricos como en el marcapaso cardiaco sino ondas, similares a las ondas radiales. Lo que sí hay que tener en cuenta es que dichas ondas se envían en un lenguaje de idioma igual al que habla el paciente. Si a un chileno se le da órdenes en finlandés, no va a comprender lo que se le está diciendo.

-Está bien, pero ¿Qué es lo que se envía? ¿Son estímulos eléctricos? ¿Son ondas radiales? Y si son ondas ¿De qué tipo son éstas?

-Usted tendrá conocimiento -me dijo el colega- que existen estudios relacionados con la visualización de imágenes subliminales las cuales son enviadas mediante una película cinematográfica expuesta ante un espectador. Éste ve las imágenes del argumento de la película pero hay otras imágenes que se hacen pasar entre las imágenes de la cinta cinematográfica y que son tan rápidas o de tan poco tiempo de exposición, que el cerebro no

alcanza a procesarlas a pesar de que han llegado a la retina y en esa forma el espectador puede recibir una orden y no tener conciencia de ella.

Mi invento consiste en que el que recibe las órdenes del marcapaso, no tiene conciencia de que las está recibiendo y éstas actúan sobre el subconsciente, radicado en los centros subcorticales ya mencionados, éstos envían el estímulo a la corteza cerebral y la corteza actúa de manera volitiva.

-¿Y qué órdenes manda usted, mi estimado colega?

-El marcapaso transmite las verdades filosóficas y religiosas de los diez mandamientos bíblicos, que tienen similitud con la filosofía budista y con los conceptos morales de la religión hinduista. Me explico: El marcapaso envía constantemente estímulos u órdenes (como usted quiera llamarlos) de conceptos de: No matar, no robar, no mentir, no desear bienes ajenos, pero, lo más importante: Amar a Dios como un ser supremo, que te ama y te protege, y también, amar a tu prójimo. Todos estos conceptos o verdades que están claramente establecidas en el comportamiento de la mayoría de nosotros, no la tienen los delincuentes y criminales. Entonces, unas ondas que llegan constantemente, como las olas del mar en una playa, día y noche en un tiempo prolongado, que puede durar días, meses y años, no me cabe la menor duda que tienen que influir en el comportamiento humano.

-Pero esas ondas ¿No podrían dañar el sistema nervioso?

-El bien no hace daño. Estas ondas son similares a las ondas alfa que emite el cerebro y usted bien sabe el efecto saludable y placentero que produce ese tipo de transmisiones.

Hubo una pausa. Por los altoparlantes se oyó la voz del comandante de la nave que nos anunciaba que íbamos a aterrizar. Antes de despedirme de mi compañero de viaje le pregunté cuál era el motivo de llegar a Puerto Montt. Me respondió que no se trataba de una conferencia que tenía que dar en esa ciudad, sino que, en la cárcel de Puerta Montt, un recluso se había ofrecido voluntariamente para que le instalaran por primera vez el marcapaso.

Nos despedimos cordialmente, y en el Aeropuerto, mientras esperaba que la cinta de equipajes me entregara mi maleta, pensé, si el invento daba resultados favorables ¡Qué inmenso cambio iba a ocurrir en la evolución de la Humanidad!

Fin

Otros títulos en esta colección

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaita
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo
- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura
- 102 Carda, Cronos, y Cirilo
- 103 Valentina
- 104 Las vacaciones de un ángel
- 105 Ícara
- 106 Las pintorescas aventuras de Adalgisa, condesa de Bosque Verde
- 107 El viejo del saco
- 108 La coronación de Airoлга
- 109 Cinisca
- 110 La dulce sonrisa de Aristodella
- 111 Bluewood
- 112 El misterio de la gruta aspirativa
- 113 El Castillo de los Duendes
- 114 El Jardín de Hada
- 115 El Castillo de los vikingos
- 116 El monstruo del río Abuná
- 117 La Alquimia de tres doncellas
- 118 La Casa vacía
- 119 El Bosque Encantado
- 120 El Desfile Onírico
- 121 El Templo Curativo de Yi Sheng
- 122 El soldado ruso
- 123 El taco
- 124 El Vendedor ambulante
- 125 El viaje del Científico a la Isla de los Diamantes
- 126 La Dama Azul
- 127 Congrio a la corneta
- 128 El Jabalí Rinoceronte y El Palacio de Oro
- 129 El Elefante de Plata
- 130 Insólito despertar
- 131 El Gallo verde
- 132 Jack in the Box y la Diligencia Transparente
- 133 El Afilador de Cuchillos
- 134 El Ratoncito de Oro
- 135 El Molino de agua y el retrato de Cecilia Gallerani
- 136 El Árbol de Navidad
- 137 La veleta de la casa del vecino
- 138 La Granja
- 139 El marcapaso cerebral
- 140 El Gigante y su hijita



 creative
commons



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.